

EL HOY DE LA ARQUITECTURA POPULAR. NUEVA ARQUITECTURA Y REHABILITACIÓN.



Abandono y destrucción de la arquitectura de cubierta vegetal. Socil.



Nueva vivienda de temporada: la invasión de los contenedores metálicos. Ceide.



Rehabilitación destructora: cabaña de braña convertida en refugio de recreo. Braña de Susaño.

La situación que hoy presenta la arquitectura popular de los Valles Occidentales, a comienzos del siglo XXI, se puede resumir en dos tendencias contradictorias de carácter negativo, a las que se suma otra tercera que mantiene una doble y contradictoria faz. Si comparamos el estado general de esta arquitectura con la situación que tenía hace veinte años, cuando visitamos y documentamos esta arquitectura, puede calificarse como inserta en un proceso de fortísima transformación, donde se produce de un lado el abandono de una parte de sus ejemplares, lo que ha generado su ruina y degradación masiva por falta de uso y mantenimiento. Y por otro lado, existe una completa rotura de la nueva arquitectura que se viene construyendo en los últimos años, situación que se ha extendido tanto a las principales poblaciones, como a otras menores. En ellas se están utilizando modelos de vivienda unifamiliar aislada o en bloque, tipos distintos de los empleados en la

arquitectura popular, con volúmenes, formas y materiales no integrados en los asentamientos populares, incluso con ejemplares de cierta calidad constructiva. A ello se une la fuerte transformación que están sufriendo los ejemplares conservados de arquitectura popular, con un número significativo de rehabilitaciones y transformaciones inadecuadas. Particular trascendencia ha tenido la práctica desaparición de las cubiertas vegetales, que eran un elemento característico de parte de este territorio, donde Omaña conservaba un amplio número de ejemplares de esta naturaleza, con distintos tipos característicos. Si hoy se conservan los edificios de cubierta vegetal, estos han visto modificar sus cubiertas, o como mucho han visto colocarse encima de sus restos cubiertas de fibrocemento o chapa, que al menos protegen la antigua estructura de madera. La práctica desaparición de las cubiertas de teja, ha sido otra de las modificaciones sustantivas, siendo sustituidas por las de pizarra de factura industrial en la mitad occidental del territorio, incluso en núcleos como Riolago, que presentan una relativa conservación en el global de su arquitectura.

Otras transformaciones significativas, sumadas al abandono, las han sufrido importantes arquitecturas auxiliares y complementarias, como las cabañas de brañas, perdiendo sus techos de paja o matorral, que están siendo reconvertidas en lugares de estancia temporal recreativa, modificando su aspecto e incluso dotándolas de instalaciones. Los hórreos, arquitectura con consideración y protección patrimonial, están siendo objeto de notables transformaciones, sobre todo modificando los materiales tradicionales de sus cubiertas, como teja mixta o pizarra de corte de tipo industrial con limas de tejas, y también cerrando con muros, habitualmente revocados y con carpinterías metálicas en la parte inferior, ocultando los pegollos o pies.

Se puede indicar que la arquitectura de este territorio ofrece ejemplares, contruidos desde finales del siglo XIX hasta la mitad del XX, que incorporando novedades arquitectónicas e incluso formas vinculadas con los distintos movimientos arquitectónicos, ofrecen una transición y vinculación con los modelos populares anteriores, sin que exista

EL HOY DE LA ARQUITECTURA POPULAR. NUEVA ARQUITECTURA Y REHABILITACIÓN.



Tipos edificatorios inadecuados. Palacios del Sil.



Tipos edificatorios, formas y materiales inadecuados. Susañe del Sil.



Arquitectura del siglo XX, en desarrollo de soluciones tradicionales. Soto y Amío.

una rotura formal con aquellos. Galerías, miradores y ventanales acristalados son elementos que se añadirán a las antiguas galerías y corredores, con nuevas carpinterías como las de guillotina e incluso las de tipo metálico. Por el contrario, esparcidos por todo el territorio, hallamos ejemplos de tipos arquitectónicos inadecuados en forma de bloque o viviendas unifamiliares, con volúmenes y materiales inapropiados. Emplean cerramientos como el ladrillo visto, los bloques de hormigón vistos, las cubiertas de teja negra o roja de hormigón, onduladas metálicas o de fibrocemento, los chapados de piedra, metálicos o de fibrocemento, los cuerpos volados sobre forjados de hormigón y cerrados con fábricas inadecuadas, como el ladrillo visto,



Rehabilitación destructora: hórreo con cubierta de teja de cemento y cierre para garaje. Lumajo.

los chapados de piedra o cerámicos, las carpinterías metálicas, de aluminio o de PVC, los revestimientos industriales, incluso dotados de colores chillones poco idóneos, los canalones y bajantes de PVC o de aluminio, las barandillas y petos de balcones y corredores en soluciones metálicas de carácter prefabricado industrial, de diseño poco acertado, tanto en madera, plástico o metal. Aparecen incluso modelos de bajísima calidad, como contenedores metálicos convertidos en viviendas unifamiliares o modelos metálicos prefabricados, en lugares como en Torrestío, que llegan a constituir impactos paisajísticos significativos negativos, contrastando con la calidad ambiental de los parajes naturales y espacios rurales donde se asientan.

Sin embargo, se aprecian también algunas actuaciones privadas de carácter rehabilitador en las que se presta atención a las formas y materiales populares, junto a algunas impulsadas por actuaciones con apoyo y financiación pública, como las nuevas edificaciones de Caboalles de Arriba, o las actuaciones de recuperación sobre algunos hórreos, como el de Torrestío, financiado por el programa PRODER. Pero, en esta última, las piezas de madera, particularmente las trabes y los liños han sido sustituidas por nuevas piezas, en formato regular cortado por sierra mecánica, sin tener en cuenta el carácter de las piezas originales. Este ejemplo permite señalar la importancia en el caso de actuaciones sobre piezas o partes singulares arquitectónicas realizadas en madera, donde se debe prestar atención a la distinta disposición e irregularidad de las piezas y a la verdadera ordenación y a la posible recuperación y restauración de las mismas. Así con cierta frecuencia, piezas de vigas, soportes, petos que se incorporan no mantienen la forma y tratamiento concreto de los modelos tradicionales, al tender a usarse simplemente

EL HOY DE LA ARQUITECTURA POPULAR. NUEVA ARQUITECTURA Y REHABILITACIÓN.



Hórreo rehabilitado. Torrestío.



Rehabilitaciones destructoras de corredores, galerías y escaleras. Susaño del Sil.

piezas escuadradas sin más, marcadas por el corte mecánico de la sierra, apareciendo igualmente barnices brillantes totalmente inadecuado.

Otras rehabilitaciones destruyen o transforman los elementos básicos de su arquitectura, como sus corredores o galerías, o simplemente emplean rejuntados de cemento que modifican el color y textura de las fábricas originales pétreas. Lo mismo sucede con la incorporación de nuevos huecos con carpinterías y formas inapropiadas a la fábrica donde se integran. La utilización de cubiertas con formas y materiales disonantes con las locales, como la pizarra de tipo industrial, cuyo menor tamaño y textura modifican las cubiertas tradicionales de losa, con cumbreras y limas rematados con teja u otros materiales, tratamiento que se extiende a veces a cubrir las medianeras y chimeneas. Otro tema que se repite es añadir carpinterías metálicas de escasa calidad, particularmente en cancelas y puertas y portones de acceso, además de escaleras exteriores, así como cerramientos y tapias en materiales no idóneos, bloques de hormigón visto u otras fábricas con revocos inadecuados. Aunque el hecho de que exista un número no despreciable de rehabilitaciones recientes nos indica un cambio de tendencia, que si se quiere que no contribuya también a la destrucción de este



Nueva edificación en prefabricado metálico, la destrucción del paisaje. Torrestío.



Nueva arquitectura del centro de interpretación, con formas y materiales integrados. Caboalles de Arriba.

patrimonio, tiene que generar ejemplos de rehabilitación de calidad y ajustados, que hoy por hoy deberían cumplir las rehabilitaciones que se realizan en el territorio con ayudas públicas. En ellas se están realizando fundamentalmente operaciones de reparación y rehabilitación de algún hórreo, así como algún nuevo equipamiento, como el centro de interpretación de Caboalles de Arriba. Lo mismo se está haciendo en operaciones privadas, de cierta calidad, como el hotel de Pandorado, en particular en las unidades de apartamentos o viviendas de alquiler. En nuestra opinión deberían efectuarse las acciones de recuperación, más en el marco de operaciones piloto de rehabilitación integral, el caso de Torrestío pudiera ser un ejemplo, donde se hiciera partícipe a la propia población, atendiendo a todos los aspectos del habitat rural, actuando no solamente en arquitecturas auxiliares o complementarias o fachadas, incorporando actuaciones sobre el equipamiento y el espacio público. Estas debieran ser tremendamente cuidadosas, a fin de realizar actuaciones adecuadas, que pudieran servir por su carácter ejemplificador, como modelo para el resto de la iniciativa privada e incluso pública de cómo ha de hacerse la rehabilitación en el futuro.

RECOMENDACIONES EN LA REHABILITACIÓN.

5



Casa rehabilitada. Candemuela.



Rehabilitación con rejunto excesivo de la fábrica pétreo. Camposalinas.

5.1. CRITERIOS GENERALES

La rehabilitación se entiende como la acción destinada a poner en uso la arquitectura existente, incorporando a su organización anterior los requerimientos actuales, manteniendo la identidad de dicha arquitectura, reflejada fundamentalmente en su aspecto externo. Ello implica una transformación inevitable de la misma, pues las rehabilitaciones destructoras organizaciones tradicionales tienen que incorporar servicios y prestaciones que anteriormente no atendían, como las modernas instalaciones de electricidad, agua o saneamiento, o los espacios de baños, aseos o cocinas modernas. La rehabilitación de la arquitectura popular implica, por tanto, destruir o modificar ciertas partes de la misma, para que pueda pervivir en su entidad básica en el futuro. Esta operación evolutiva la ha venido realizando a lo largo del tiempo, hasta la segunda mitad del siglo XX, la arquitectura popular en este territorio, como hemos podido ver reflejado en los distintos tipos arquitectónicos que hoy perviven, incorporando y transformando elementos tanto exteriores como interiores. Hay por tanto que diferenciar la rehabilitación de la restauración, que también puede aplicarse a ejemplos destacados de arquitectura popular, destinada a conservar aquellos en su estado original e incluso a restaurar las partes o elementos destacados desaparecidos o dañados, como pueden ser, por ejemplo, los hórreos o los corredores y galerías. Esta operación tendrá que combinarse e incluirse con cierta frecuencia en las propias rehabilitaciones, aplicada en las partes o elementos más significativos y de interés de la arquitectura popular a rehabilitar.



Rehabilitación destructora. La Omañuela.



Rehabilitación destructora, con materiales inadecuados: carpinterías de aluminio, tejadillo de chapa, revoco de cemento, escalones con plaquetas cerámicas, canalón y bajante de pvc. Matalavilla.



Casa rehabilitada. La Majúa.

5

RECOMENDACIONES EN LA REHABILITACIÓN.



Casa rehabilitada. Matalavilla.

Desde luego; cualquier obra de rehabilitación ha de tener en cuenta previamente las posibilidades del edificio sobre el que se actúa, en cuanto a su capacidad y tipo, a fin de determinar si el programa al que va a servir es adecuado a las propias características del mismo, tanto en dimensiones como en su morfología interna y externa. La mayor o menor adecuación del edificio puede suponer la menor o mayor transformación del mismo, con la posible pérdida de valor e identidad de la arquitectura sobre la que se actúa, o incluso plantear la necesidad de una ampliación del mismo, si aquél tiene una dimensión escasa en relación al programa de necesidades futuras. Es, pues, importante realizar una primera evaluación sobre el alcance de la actuación a realizar y la mayor o menor adecuación del edificio y, por tanto, de los mayores o menores costes económicos y de transformación a que se verá sometido el edificio concreto, y por tanto, si resulta o no adecuado el doble objetivo de conservar y reutilizar dicha arquitectura.

En la obra de rehabilitación es básico dejarse aconsejar por especialistas con experiencia en dicho campo, tanto técnicos

como constructores. Mientras es frecuente que los técnicos tengan experiencia en obras de rehabilitación urbana, más raro es que la tengan sobre arquitectura popular, y menos en la arquitectura de la comarca, aunque comienzan a existir rehabilitaciones más o menos idóneas. En tal sentido, se recomienda, como alternativa al experto conocedor de la arquitectura comarcal, la búsqueda de alguien que tenga entusiasmo por rehabilitar este tipo de arquitectura, pues su limitada experiencia la puede y debe suplir con el estudio pormenorizado de la arquitectura objeto de rehabilitación, junto a una vigilancia y seguimiento detallado de la obra, además de un aprendizaje en paralelo apoyado en publicaciones especializadas, que hoy no son infrecuentes.

Normalmente, los constructores locales, si existen, no están habituados a realizar este tipo de obras, prefiriendo demoler el edificio a rehabilitar por pura comodidad en la ejecución de la obra. Al constructor habitual, no preparado, le resulta más fácil construir una nueva edificación en vez de rehabilitarla, empleando los materiales y sistemas constructivos industriales al uso, mientras que la rehabilitación exige un manejo básico de los materiales y sistemas constructivos tradicionales, que normalmente se desconoce. Ello supone que tampoco se realiza una adecuada evaluación económica de su ejecución, con los correspondientes desajustes y elevaciones no justificadas de los presupuestos, aún cuando empiezan a existir algunas experiencias tanto de iniciativa privada y pública, indicándonos un claro cambio de tendencia.

La obra de rehabilitación exige un constructor cuidadoso. Habrá que comprobar en obras anteriormente realizadas por él su ejecución concreta, situadas bien en este territorio o bien en arquitecturas de similares características constructivas. Exige también la intervención de técnicos que, además

RECOMENDACIONES EN LA REHABILITACIÓN.



Rehabilitación de cubierta de paja. Murias de Paredes.

de redactar un buen proyecto, atiendan y dirijan en detalle y cuidadosamente la ejecución de las obras. Es fundamental un sistemático control en la dirección de obra de rehabilitación y, en tal sentido, son básicos la exigencia y previsión de los técnicos al respecto, pues con frecuencia habrá que ir tomando decisiones en el transcurso de los trabajos en marcha, al aparecer imprevistos o defectos ocultos, además de la vigilancia de la buena ejecución de los trabajos.

El mayor o menor coste económico de la obra vendrá especialmente determinado, además de la magnitud y calidad de los materiales a incorporar o rehabilitar, por el estado de conservación previo del edificio y, por tanto, de la magnitud de las actuaciones, y en tal sentido, por cuáles son las partes y elementos adecuados y conservables, incluyendo los que necesitan ser restaurados o reparados, y cuáles otros tienen que ser sustituidos o simplemente eliminados por obsolescencia o inadecuación. A fin de poder realizar un proyecto y presupuesto lo más preciso y ajustado posible, es conveniente realizar una revisión exhaustiva del edificio objeto de rehabilitación, juntamente con un levantamiento de planimetría detallada. De tal modo que se realice un análisis concreto del estado de conservación y características pormenorizadas de la arquitectura en cuestión, en todas sus distintas partes y elementos. Es habitualmente imprescindible en tal sentido, realizar calas o descubrir elementos constructivos ocultos, a fin de verificar su morfología y situación de conservación concreta.

La revisión previa debe comenzar por los elementos estructurales verticales: muros de carga, pilastras, columnas, pies derechos, entramados, escaleras, así como su cimentación, y forjados, en sus piezas



Rehabilitación, con chapado inadecuado de piedra. Murias de Paredes.

de viguetas y vigas, así como los elementos estructurales y elementos horizontales de la cubierta: vigas, cerchas, tirantes, pares, etc. La deficiencia de estos elementos puede localizarse por el fallo de los mismos, reflejado en fisuras, grietas, deformaciones y desniveles. La lectura de estos defectos puede deberse, en ocasiones, no sólo a mala conservación de los elementos, sino a falta de dimensiones o mal comportamiento de los mismos, lo que habrá que determinarse adecuadamente para evitar sorpresas en la obra. Y seguidamente debe realizarse la revisión de los elementos de acabados, en cubiertas, chimeneas, suelos, revestimientos, techos, carpinterías, cerrajerías, además de las correspondientes instalaciones básicas de agua, saneamiento y electricidad.

Desde luego, habrá que tener en cuenta, en el tipo de intervención rehabilitadora, el propio carácter e interés arquitectónico del edificio, así como de sus distintas partes y elementos, concretando cuáles deben ser conservados completamente en su estado de disposición original. No debe olvidarse que algunos tipos, elementos y soluciones arquitectónicas comarcales descritas adquieren un tratamiento claramente singular y, como tal, deben ser objeto de conservación como elementos singulares patrimoniales. La conservación y, en su caso, actuación restauradora concreta debe incluirse en parte de los contenidos del proyecto y obras de rehabilitación a realizar. Cabe señalar además la entrada en vigor y su aplicación del nuevo Código Técnico de la edificación, incluyendo la rehabilitación, lo cual plantea también problemas en cuanto a la propia interpretación y aplicación concreta de la misma, que en todo caso, es

5

RECOMENDACIONES EN LA REHABILITACIÓN.



Galería con chapado inadecuado. Matalavilla.



Rehabilitación, con revoco de color excesivo, marcando zonas intervenidas. Murias de Paredes.

responsabilidad del técnico redactor del proyecto, por lo que será de mutuo interés para promotor y técnico identificar aquellos aspectos que puedan ser incompatibles o interpretables entre los elementos característicos de la arquitectura tradicional, que se quieren conservar e integrar en la rehabilitación.

5.2. MUROS, FORJADOS Y CUBIERTAS

Los muros de carga y fachada pétreos habituales son de dimensión superior a 50 cm de anchura, disponiendo de un espesor suficiente, normalmente

sobredimensionado, tanto en su resistencia como en sus condiciones de aislamiento térmico y acústico, aún cuando es recomendable incorporar una lámina de vapor en la cara interior de los espacios vivideros. Sin embargo, cuando aparecen los cerramientos de fachada ligeros en galerías y algunos cuerpos cerrados volados, en correspondencia con espacios habitables interiores, dotados de un espesor delgado menor de 20 cm, tienen que ser suplementados y dotados de alguna solución de aislamiento térmico para adquirir un mejor aislamiento interior.

Debe prestarse atención a los abombamientos y pérdidas de verticalidad de las fábricas, pues a menudo reflejan inadecuados empujes de forjados o cubiertas, así como mala unión entre las dos hojas de la fábrica pétreo. Si se ofrecen fisuras en dichas fábricas, deben retacarse con mortero, además de estudiarlas, comprobando sus movimientos con testigos, a fin de verificar su consolidación y posibles causas, y la necesidad de realizar refuerzos o atados.

Las viguerías de madera de los forjados del techo de planta baja son las de mayor dimensión, aún cuando puedan presentar afecciones por humedad en las partes voladas, correspondientes a la formación de corredores o galerías. Estos pueden presentar en ocasiones ciertas irregularidades en su horizontalidad, debido al carácter irregular de sus secciones, normalmente toscamente escuadradas, aspecto que ha de tenerse en cuenta cuando se sustituyan piezas aisladamente de los mismos. Especial atención habrá de tenerse a los pies derechos y viguerías exteriores, así como a su tratamiento de tallado específico, que habrá de conservarse al constituir parte de la imagen exterior de esta arquitectura, integrados muy habitualmente en sus corredores y galerías. Especial importancia tienen las escaleras exteriores y las columnas o pilastras pétreas de apoyo de las galerías, así como los solados pétreos de corrales y espacios libres, complementando dicha imagen de interés arquitectónico. Se recomienda conservar aquellas piezas originales que puedan ser recuperadas, a fin de servir de testigos de las nuevas, conservando los

RECOMENDACIONES EN LA REHABILITACIÓN.



detalles de las piezas dañadas, secciones, perfiles, etc., para que sirvan de muestra al carpintero que las va a sustituir.

Las cubiertas de losa ofrecen unas morfologías relativamente diversas en sus piezas estructurales de madera, en función de la época de construcción y calidad del edificio, debiendo conservar esta estructura de madera como parte fundamental integrante de esta arquitectura. Las piezas de madera embutidas en los muros y en la coronación de cubierta deberán revisarse, pues no es infrecuente que estos elementos presenten pudriciones en la parte insertada en el muro. Asimismo deberán revisarse las señales de antiguos xilófagos, normalmente provocados por la existencia de humedad en algún momento en la zona afectada. Son especialmente graves, por la necesidad de atacar la colonia, los ataques de termitas, que puede estar relativamente alejada de los puntos de agresión. Si hay que sustituir piezas de madera de la cubierta o del enlatado, desmontar las losas o tejas con cuidado para ser reutilizadas con posterioridad, siendo convenientemente ordenadas, recolocándose las piezas de mayor tamaño para los remates laterales y del alero, así como las piezas de losas machihembradas de cumbrera si existen. Antes de la colocación de las piezas de madera de la cubierta recuperadas o nuevas deben tratarse con productos anti humedad y xilófagos, bien aplicados con brocha o pistola o mejor por inmersión en el producto.

Se recomienda la recuperación urgente de las cubiertas de paja, correspondientes tanto a casas, como edificios auxiliares, para lo que será imprescindible realizar una decidida acción pública, que permita recuperar su técnica constructiva, a través de algunas operaciones pilotos seleccionadas, que continúen los limitados ejemplos rehabilitados. Será preciso para ello la previsión del correspondiente cultivo del centeno a fin de poder disponer de material suficiente en su reposición. Desde luego, para evitar la pérdida definitiva de las estructuras de madera conservadas de estas cubiertas, con organización diferenciada de las de losa, mientras no se extienda

su recuperación, sería recomendable la protección de aquellas cubiertas vegetales parcialmente hundidas con cubiertas onduladas superpuestas, como solución temporal. La existencia además de ejemplos de cerchas con uniones especiales de las formas y los testeros resaltados empleados en dichas cubiertas, debiera también generar su protección y futura rehabilitación. La experiencia de rehabilitación, restauración o reconstrucción de dichas cubiertas vegetales, hace necesario el concurso de los antiguos *teitadores* que pudieran todavía vivir en el territorio, para colaborar con sus conocimientos concretos en las tareas recuperadoras de las cubiertas vegetales, incluso con la posibilidad de incorporar la actividad de techadores, junto con el armado de sus respectivas cubiertas de madera, a posibles instrumentos formativos, como pudieran ser las escuelas taller, aprovechando posibles financiaciones públicas. Es frecuente que en el techado de las cubiertas se cometa el error de colocar una escasa cantidad de haces de paja, que hace que cuando se asientan los haces colocados, sean completamente insuficientes. No es imprescindible que los faldones de las cubiertas aparezcan vistos en el espacio interior vividero, sino que se pueden dotar de falsos techos, aumentando la calidad del propio aislamiento que ofrecen las cubiertas vegetales.

Las cimentaciones normalmente no suelen presentar problemas en la arquitectura popular comarcal, al ayudarse con cierta frecuencia de asientos rocosos, aunque deban revisarse para comprobar su situación, especialmente si se detectan fisuras desde su base, o cedimientos puntuales en la misma, así como los posibles apoyos puntuales de pilastras y columnas pétreas directamente asentadas sobre el propio terreno.

Una revisión ajustada de las deficiencias observadas en los elementos estructurales, puede mostrar datos significativos sobre los problemas básicos que puede presentar aquella arquitectura, aunque, como hemos señalado, los movimientos y aparición de fisuras pueden deberse a la compactación o mal funcionamiento de más de una parte o elemento del edificio. Un buen y sistemático mapeado de los daños sobre la correspondiente planimetría debe ser un instrumento de inmejorable ayuda, junto con una detallada planimetría que haya sido objeto de

5

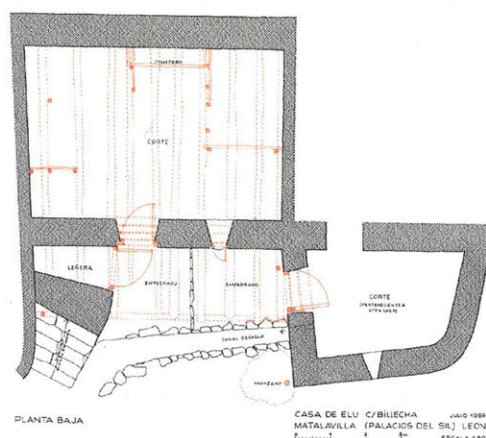
RECOMENDACIONES EN LA REHABILITACIÓN.

un adecuado levantamiento planimétrico. Esta tarea aparece como previa y necesaria para la redacción del correspondiente proyecto de rehabilitación, siendo buena señal que el propio arquitecto redactor del proyecto la realice, pues le permitirá conocer mejor el edificio. Además, el arquitecto deberá chequear cuáles son los aspectos constructivos concretos que deben comprobarse y mejorarse a la luz de la aplicación del Código Técnico de la edificación, comprobando por ejemplo la resistencia de las piezas existentes de vigas de madera susceptibles de ser reutilizadas en forjados o estructuras de cubierta.

5.3. EL ESPACIO INTERIOR

En el aprovechamiento del espacio interior y al disponer los nuevos usos, en especial las habitaciones y zonas de estancia, téngase en cuenta la importancia de la orientación de las mismas. Una adecuada orientación nos ayudará en la búsqueda de unas mejoras condiciones de habitabilidad e iluminación, además de significativos ahorros térmicos. En la latitud y clima del territorio las mejores orientaciones para estancias habituales son el mediodía y en menor medida el naciente y seguidamente el poniente, mientras la septentrional no es aconsejable. La orientación sur permite en el invierno que los rayos del sol penetren profundamente en las estancias, al ser relativamente horizontales, mientras que en la estación de calor, el verano, son muy verticales. Al contrario, la orientación septentrional no tendrá el sol en invierno y apenas en verano, siendo los rayos muy horizontales. Esta orientación junto con el noroeste son las más propensas a ser afectadas por los temporales y el agua.

La anterior distribución de la casa, si se trata del edificio a rehabilitar, nos dará una indicación basada en una experiencia prolongada, que no debe ser desdeñada, así como en el conjunto de su organización, que puede ser aprovechable en la rehabilitación que se va a realizar.



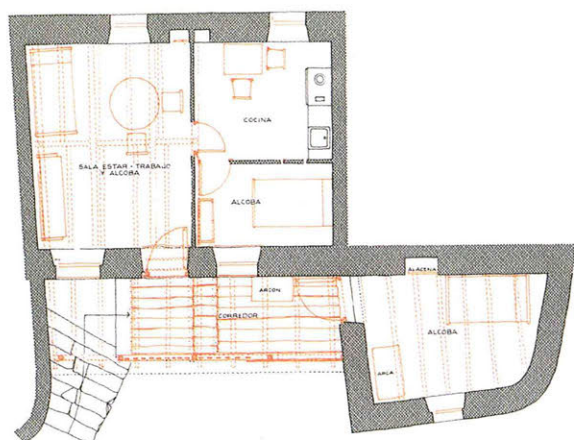
Casa de Elu. C/ Bilecha, Matalavilla. Planta baja y alzado.

Habrà que atender además al propio interés específico de los espacios internos preexistentes, determinando cuáles aspectos de su organización son significativos. En tal sentido la cocina junto con el horno puede ser un espacio que disponga de una organización o elementos fijos de interés, que merezcan ser conservados. Sus alacenas, campana, la coladera, con frecuencia incorporada en el alféizar de algún hueco, y mobiliario tradicionales son elementos que se recomienda sean conservados, así como hornos o almacenes anejos, al ser el lugar simbólicamente más importante de la casa. Estos elementos pueden combinarse con otros modernos, sin que tengan que ser necesariamente eliminados o transformados radicalmente. Desde luego la antigua chimenea con su campana y el resto de los elementos anejos pueden aportar una imagen atractiva, además de servir como elemento calefactor.

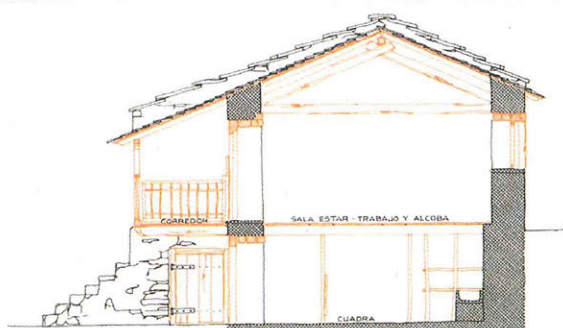
La incorporación de baños y aseos es habitualmente una de las actuaciones a realizar en la rehabilitación, recomendándose su agrupación tanto vertical como horizontal, si es funcionalmente posible, junto con otros lugares que

RECOMENDACIONES EN LA REHABILITACIÓN.

5



PLANTA PRIMERA



SECCION

Casa de Elu. C/ Bilielcha, Matalavilla. Planta primera y sección.

puedan disponer de puntos húmedos, como la cocina, a fin de evitar el excesivo desarrollo de las redes de agua y saneamiento, tanto por el ahorro que ello supone en rozas y excavaciones y la propia instalación, como para evitar y controlar los daños por humedad que sus fallos y escapes pueden tener en los forjados de madera.

Un problema que existe en muchas construcciones antiguas es la posible presencia de humedades en las partes bajas de los muros de planta baja, que se pueden extender a los suelos. Son humedades de capilaridad, absorbiendo los muros la humedad del terreno, aunque el carácter pétreo de las fábricas comarcales lo minimizan, pero la utilización de semisótanos, aprovechando el desnivel del asentamiento, puede facilitar la penetración del agua desde la zona más elevada. Si la humedad es muy intensa hay que pensar en que pueden existir penetraciones, procedentes de corrientes subterráneas e incluso superficiales de agua, o incluso en algún momento puede proceder de pérdidas de las redes públicas de agua y saneamiento. La presencia

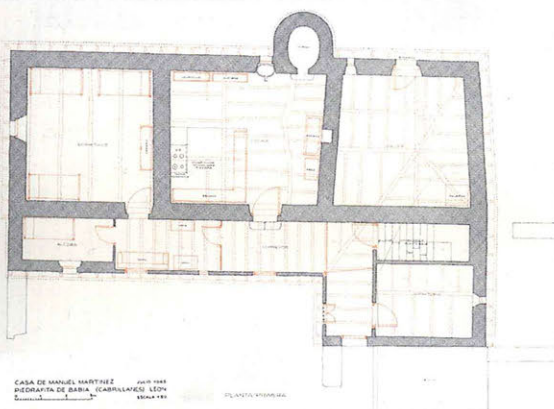
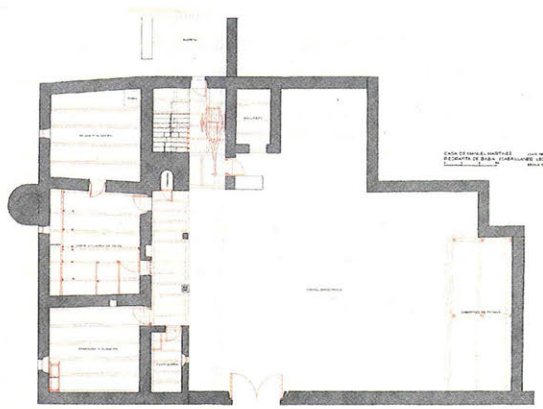
de humedades importantes se puede atacar con un sistema de drenaje para atajar las posibles aguas subterráneas, conectado a la red de saneamiento, y dispuesto de forma adosada a las fábricas que presentan las humedades. Si la penetración es intensa, debido al reseñado desnivel, deberá preverse un drenaje exterior, si es posible, o una evacuación interior que puede ocultarse con la creación de un cámara, duplicando el muro, a la que habrá que dotar de respiraderos para facilitar la aireación.

Aprovéchese la disposición de nuevos suelos en las plantas bajas, si se quieren convertir en espacios habitables los habituales espacios auxiliares, para dotar de aislamiento térmico debajo de la solera de asiento del nuevo solado. Puede ocurrir que la altura libre interior del bajo sea limitada, precisando rebajar o excavar el terreno natural, apareciendo el problema de las humedades. En tal sentido, se debe aislar el mismo con una lámina plástica, además de crear una cámara bufa o hueca perimetral, incorporada en el suelo, con agujeros que permitan la ventilación y transpiración del arranque del muro; complementado este sistema con una serie de pequeña perforaciones del muro a ras del suelo para obtener una mejor superficie de ventilación del propio muro, así como la combinación con otros métodos especializados, no tradicionales, que por su elevado coste y efectividad habrá que consultarlo con especialistas. El sistema internacional más radical es cortar el muro a ras del suelo, con una máquina especial que permite disponer una barrera impermeable horizontal, operación que es realizable con edificios de altura limitada, para evitar movimientos estructurales. Si la humedad es limitada una buena y controlada ventilación es el mejor remedio.

Si están revestidos los muros bajos habrá que evitar los morteros de cemento pues al tener un carácter no transpirable hará que la humedad se eleve internamente por la fábrica; además, nos dará sales a las fábricas de piedra, siempre dañinas para ellas. Empléense mejor

5

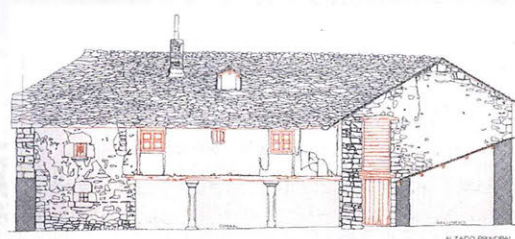
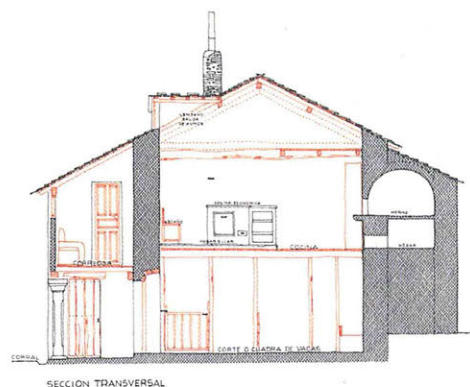
RECOMENDACIONES EN LA REHABILITACIÓN.



Casa de Manuel Martínez. Piedrafita de Babia. Planta baja y primera.

morteros de cal grasa apagada y arena, dotados de hidrofugantes; al que al ser transpirables y facilitar la aireación de las fábricas recubiertas se puede añadir una parte de cemento para mejorar la resistencia. En el mismo sentido, no deben taparse con zócalos no transpirables las zonas bajas húmedas, pues se evitará su transpiración, elevando la humedad por encima de los mismos. Si no existe humedad aparente en el interior, una forma de dar mayor durabilidad y flexibilidad al revestimiento es realizarlo con una mezcla de yeso y cal, en proporción 3 a 1, mejorando al revestimiento de yeso habitual. Tampoco es mala opción el dejar vistas las fábricas pétreas al interior, disposición normal en los espacios auxiliares, que pueden ser rejuntadas en su cara interior con cuidado para evitar que se ensucien con el mortero, debiendo limpiarse y retirarse el mortero sobrante nada más sea aplicado.

Deben conservarse los forjados y entablados de madera, al ser los característicos de esta arquitectura, pudiendo sustituirse las piezas aisladas defectuosas.



Casa de Manuel Martínez. Piedrafita de Babia. Alzado y Sección.

Si están deformados los forjados, contando con una flecha significativa o sus piezas no tienen una sección suficiente para la distancia a salvar, consulte si es factible introducir una viga de apoyo intermedia, evitando su sustitución. Un problema que puede surgir es que los vuelos correspondientes a los corredores presenten alguna pieza dañada o vencida, que se puede reforzar empleando los sistemas tradicionales, bien con tornapuntas de apoyo en la pieza correspondiente, bien creando un apoyo paralelo al muro con pilastras o pies derechos. Otras opciones para reparar piezas dañadas son la sustitución de la pieza por otra pegada en paralelo y atada a ella para posibilitar el vuelo, bien reforzando la pieza con perfiles metálicos atornillados o cosidos a los lados de la nueva, bien constituyendo con otra pieza de madera convenientemente adherida, tratada con espigas de fibra de vidrio y resina epoxídica, o bien con un injerto de dicha resina si no afecta en mucha longitud a la pieza, no necesitando ser desmontado el correspondiente forjado, sujeto con el consiguiente apeo. Estas tres últimas opciones tienen el problema de que si se realizan en un forjado visto tienen que ejecutarse con mucho esmero, tratando, tallando o

RECOMENDACIONES EN LA REHABILITACIÓN.



entonando las partes o elementos nuevos a fin que no desdigan del resto del forjado. Desde luego, en las reposiciones parciales o puntuales de piezas de madera estructurales es recomendable emplear el mismo tipo de madera, así como tamaños y formas similares a las que se sustituyen a fin de no alterar la imagen de esta arquitectura.

Deben tratarse todas las piezas de madera con productos antibactericidas e insecticidas, bien aplicándolos a brocha, si están colocados en su lugar, bien por inmersión en el producto correspondiente durante diez minutos. Este último método es mejor para lograr una mayor penetración en la madera. A tal fin se puede preparar un recipiente o pila, larga y estrecha para emplear menos producto en el baño. Si existen ataques de xilófagos debe determinarse el tipo y si están activos. Si lo están debe aplicarse un tratamiento específico acorde a cada tipo. Se advierte sobre la peligrosidad de algunos insectos como las termitas, cuyos nidos o colonias pueden estar bastante alejados del lugar del ataque.

Procure no eliminar maderas que tengan tratamientos decorativos o de talla, pues serán elementos originales de interés, no repetibles en su trabajo. Si se emplean maderas procedentes de derribos, que normalmente estarán más estabilizadas, compruebe ataques de xilófagos y aplíqueles el tratamiento correspondiente o el puramente preventivo, revisando y retirando los posibles clavos para evitar accidentes. La madera empleada en la arquitectura popular puede tener una relativa antigüedad, al ser de material que era normalmente aprovechado de las edificaciones anteriores. En algunos ejemplares la madera puede presentar restos de pintura al óleo de color, como tratamiento protector exterior, si se cambian esas piezas al estar en mal estado, tómese como muestra una de ellas para poder ser usada como testigo de su posible acabado.

El roble es la madera habitualmente usada aquí en las piezas de estructura, junto al castaño, y otras variedades de arbolado de ribera de menor calidad. Antes de proceder al derribo o desmontaje de las estructuras de madera, consulte siempre a un técnico experto, pues existen métodos de recuperación y refuerzo de las piezas de madera

con sistemas mixtos de madera, metálicos y de resinas, como a los que hemos hecho puntualmente referencia con anterioridad. La madera es el material básico en la rehabilitación en las estructuras horizontales de forjados y cubiertas, siendo claramente competitiva a nivel de costo económico con otros materiales, aportando al dejarse vista un valor añadido a los espacios internos rehabilitados, pues genera ambientes cálidos.

Los forjados de madera tradicionales, cuyos entrevigados están compuestos por un entablado simple, se pueden mejorar en sus condiciones acústicas, doblándolos con otro entablado con colocación ortogonal al existente, introduciendo entre ambos la consiguiente capa de aislamiento térmico-acústico, si quiere evitar la transmisión de sonido a través de la tabla del forjado. Si son espacios de la misma vivienda un buen entablado machihembrado, de generoso grueso, es una solución sencilla y económica para un relleno del forjado de madera. Otra solución, si se quiere insonorizar el forjado, es añadir sobre el entablado una lámina de plástico anti-impacto y sobre ella asentar una capa de compresión de mortero aligerado con arlita sobre la que se apoye el solado definitivo. Si el solado es de piezas de castaño de buena calidad, y se quiere duplicar o aumentar la insonorización del forjado, se recomienda que sea levantado con cuidado para emplearlo como acabado final del mismo.

Los solados para rehabilitación en el nivel inferior pueden variar, desde los cerámicos tipo gres, plaquetas de barro o terracota, y aunque no habituales en la comarca, pueden adecuarse a la arquitectura y emplearse en estancias superiores de tipo húmedo, a los solados de piedra, en enlosados de pizarra, esquisto y caliza regular o irregular, utilizados en el territorio. Los suelos de madera, el propio entablado del forjado, entarimados, parqués, etc., pueden ser una adecuada alternativa para las estancias habitables.

Se encuentran, en ejemplares de principios del siglo XX, suelos de baldosas hidráulicas de colores con dibujos diversos, cuya ejecución es de gran calidad. Se recomienda su preservación por su durabilidad. Incluso hoy en día se han vuelto a fabricar y están de nuevo en el mercado a un alto precio. Normalmente, lo que falla en dichos solados es el mortero o la base de

5

RECOMENDACIONES EN LA REHABILITACIÓN.



Rehabilitación, con corredor inadecuado. Posada de Omaña.

asiento, por lo que se levantan, pudiendo recuperarse la práctica totalidad de las piezas. Si faltan piezas, siempre se pueden combinar incorporando líneas de borde o bandas separadoras, (solución que era muy frecuente en estos suelos), incluso con otro tipo de material moderno que se combine con su color.

Si existieran suelos de piedra, en forma de enlosados en el nivel inferior, acceso o en el hogar de la cocina, se debería proceder a su conservación, dado que son los de carácter más duradero y antiguo. Y si hay que proceder a su levantado, compruébese su disposición original pues las piezas de forma irregular han sido ajustadas cuidadosamente, para facilitar la posterior reposición, si su estado de conservación las hace recuperables. Ello es claramente recomendable al emplear normalmente piezas de notable entidad, pudiéndose combinar con nuevos materiales adecuados en el resto de la estancia. Consérvense los solados pétreos de corrales y espacios libres que puedan estar presentes en su arquitectura. Si fuera necesario introducir redes de instalaciones y levantar en parte dichos solados, reutilícese el material pétreo levantado, empleando para los tramos nuevos o

solados exteriores nuevos, los sistemas de división de paños y pendientes habituales en este territorio, con líneas de losas semi regulares separadoras.

Si no existe o se tiene necesidad de levantar el suelo de la planta baja, aprovéchese para dotarlo de un aislante térmico bajo él. Si no existe la posible solera o asiento, o también hay que levantarla, aproveche para colocar bajo ella una lámina plástica que evite las humedades; pudiéndose rebajar algo más para introducir una capa de grava o encachado bajo ella. Además, puede pensarse en alojar, aprovechando el vaciado, un suelo radiante como sistema calefactor alojado bajo el mismo.

En tal sentido ya hemos indicado la necesidad de aislar los muros de fachada delgados, de menos de 30 cm, como los entramados de madera de galerías o cuerpos volados usados o abiertos a estancias interiores, colocando aislamiento térmico, que si se realiza por su cara interior, puede dotarse de tabique interior, si existiera espacio, o sino se deberían utilizar paneles rígidos que permitan ser enyesados y pintados, o un empanelado de tablero de madera, convenientemente hidrofugado en su cara oculta, pintado o en su color natural. También se debe aprovechar para colocar aislamiento térmico en la cubierta, bien si se levantan las losas o tejas, sobre el propio faldón de cubierta, o bien por debajo si ello no se produce, especialmente si se quiere convertir en espacio utilizable el bajo cubierta. En este último caso se puede adaptar al faldón entre las vigas o sobre el falso techo si existe. Recuérdese que una solución no infrecuente es el empleo de un falso techo de lamas de madera que puede precisamente ocultar aquél. Esta dotación general de aislamiento térmico mejorará el confort interno del edificio evitando pérdidas y transmisiones caloríficas, con el consiguiente ahorro energético, proporcionando mayor calor en invierno y frescor en verano. Aunque las pendientes de las cubiertas de losa y teja alcanzan una inclinación suficiente, es aconsejable en las de teja suplementarlas con una capa impermeable, bien una aplicación de caucho sobre el propio enladrado, bien en otra solución distinta con lámina ondulada, con las adecuados solapes y sellados en los encuentros de

RECOMENDACIONES EN LA REHABILITACIÓN.



cumbreras, limas, muros, chimeneas, buhardillones, etc.

Al introducir las nuevas instalaciones, si no se quieren realizar rozas en muros y tabiquería, éstas se pueden colocar en superficie usando para ello canalizaciones en forma de regletas que las integren y oculten, disponiéndose en las partes bajas de los muros a modo de zócalos, donde se disimulan y adaptan, obligando, no obstante, a una adecuada planificación de las mismas para minimizar su presencia. En este sentido, es necesario prever adecuadamente los puntos de luz en los techos correspondientes a entrevigados de madera de forjados, a fin de evitar perforaciones inútiles, aprovechando los rellenos intermedios para permitir el alojamiento de las canalizaciones eléctricas. En el caso de entrevigados de un solo tablero será preciso instalarlas en canaletas o tubos protectores vistos, siendo todavía más necesario su preciso replanteo para permitir un adecuado desarrollo que salve las viguerías.

Recuperar las carpinterías interiores antiguas y originales del edificio, particularmente los ejemplares anteriores a la segunda mitad del siglo XIX, que aunque con reducidos tratamientos, limitados a veces a simples casetones o entablados ligeramente tallados, suelen ser de factura generosa. Especial atención a los cercos que a menudo en su generoso tamaño tienen papeles estructurales o de rigidizador de los tabiques o muros interiores. Hay que tener en cuenta que si necesitan reparación pueden ser tratados con tintes y ceras para entonar las

partes nuevas incorporadas, lo que permite disimular las piezas a ser restauradas, aunque hoy la pasta de madera y los injertos pueden realizarse con enorme precisión, si la carpintería tiene la madera vista también pueden estar pintadas. Evítense en la madera vista los barnices brillantes, manteniendo los tratamientos de coloración y oscurecimiento protectores que presentan aquellos. Existen productos específicos para lograr la entonación de la nueva madera, y para restaurar la antigua. También se recomienda mantener los herrajes de colgar y de cierre originales, en coordinación con la carpintería. Si estos no cierran bien, por alabeo de alguna de sus piezas, consulte con el carpintero, pues el ajuste del cerco o un nuevo cerco, junto al repaso de las hojas o la sustitución de parte de la propia estructura de ellas recuperando los casetones o el entablado, pueden corregir ese defecto. Se recomienda conservar aquellos elementos y mobiliario fijo y móvil significativo del edificio, tanto de carácter modesto y popular, como los históricos, pues son parte de las señas de identidad de su organización interior, destacando en la casa los anaqueles, alacenas, mesas, escaños, arcas, coladeras, etc., incorporándolos finalmente al utillaje de la casa rehabilitada.

Se recomienda estudiar la incorporación de sistemas de calefacción que puedan utilizar la biomasa, al ser abundante la leña de limpieza en las superficies de bosque de este territorio. Existen calderas mixtas que permiten utilizar distintos combustibles, lo que junto a la mejora del aislamiento térmico de las casas rehabilitadas contribuirá a un mejor acondicionamiento de las mismas. Otro sistema que puede incorporarse son las nuevas chimeneas de fundición con sistemas de recuperación de calor e incluso calderines de agua, conectados a sencillas redes de calefacción. Todo ello junto con la posible integración de sistemas solares complementarios.

5.4. EL EXTERIOR

La imagen dominante de la arquitectura local viene determinada por sus fábricas pétreas vistas, corredores de madera, galerías frecuentemente revocadas con pórticos, escaleras exteriores y sus diferentes cubiertas de paja, losa y teja, y en tal sentido la preservación de sus disposiciones tradicionales es esencial en las rehabilitaciones a realizar. Así, debe prestarse atención a la conservación de los diferentes tipos de fábricas pétreas, tanto en sus despieces como su material, desde las de mampostería de esquistos pizarrosos a las de mampuestos e incluso sillarejo y parte de sillería de piedra caliza, donde se puede jugar con las coloraciones contrastadas, como las rojizas frente a las grisáceas, donde los morteros usados van desde los de barro a los de cal ligeramente tostados, e incluso en ocasiones la cara exterior apenas tiene mortero visto, al ajustar con sumo

5

RECOMENDACIONES EN LA REHABILITACIÓN.



Transformación del color y textura de las fábricas por inadecuados rejuntados de mortero de cemento. Rabanal de Arriba.

cuidado las piezas pétreas. Esta recomendación se relaciona con los frecuentes rejuntados de las fábricas en morteros de cemento, que modifican su coloración general, o algunos excesos en los rejuntados en morteros coloreados. Si fuera preciso efectuar rejuntados o retacados de fábricas vistas, se debería realizar en mortero de cal rehundido de la fábrica exterior, de tal modo que pueda rematarse el relleno final con un mortero de cal adecuadamente coloreado o de barro, como en lugares de Omaña (Carrizal, Paladín o Valdesamario) con barro rojizo que tinta las fábricas pétreas, según las diferentes variedades locales.

Es esencial la conservación de elementos singulares de fábrica pétrea como escaleras, pilastras, columnas y hornos, así como algunas formaciones de huecos, que pueden necesitar el repaso de algunas partes o piezas, particularmente recibiendo los primeros escalones, que pueden estar sueltos; empléese para ello mortero de cal grasa, sin manchar las fábricas. Frecuentemente, estas escaleras no tienen protección en forma de peto, si es necesario incorporar alguno jugando con los modelos tradicionales y, en su caso, del corredor al que pueda estar vinculado, pudiendo incorporarse en el caso de galerías cerradas soluciones contemporáneas de diseño sencillo, donde junto a la madera se pueden añadir perfiles metálicos pintados.

Presérvese el aspecto cerrado de las fábricas pétreas, pues es un modo de resistir frente al duro clima exterior. Si se quiere dotar de más iluminación a las estancias interiores, se puede aprovechar para incorporar nuevos huecos detrás de los corredores y galerías, pudiendo abrir más estas últimas, fabricando carpinterías acristaladas inspiradas en las soluciones locales, o incluir en ocasiones ventanales

inclinados en los faldones de las cubiertas, como medio menos agresivo hacia la imagen de esta arquitectura. En todo caso, las fábricas deben tratarse más como paños amplios verticales, que pueden integrar partes cerradas con carpinterías de madera, teniendo la referencia de los ventanales locales, más emplear huecos aislados, con proporción horizontal, incluidos en un paño de fábrica.

Si hay que rehacer fábricas pétreas por su mal estado, reutilícese el material original convenientemente ordenado, preservando las piezas de mayor tamaño en las partes bajas y formación de esquinzos y utilizando las partes vistas de sus piezas. Recordar que puede haber piezas o paramentos de sillería, teniendo gran importancia las piezas especiales de dinteles, alféizares y jambas en formación de huecos, y preservando la disposición de estas piezas. Si se necesita más material pétreo obténgase de ruinas locales o incluso de escombreras, y si es nueva factura dótese de tratamiento de tallado, arañado o abujardado ligero, que haga cambiar las caras casi pulidas, producidas por el corte industrial.

Si se trata de ejemplares que incorporan revocos, presentes tanto en galerías como en otras fábricas, con distintos modelos que pueden presentar despieces y coloraciones contrastadas, se recomienda conservarlos en su disposición original como elementos significativos. En su recuperación lo más recomendable es la incorporación del color, si lo tiene, en la capa del propio revoco añadiendo al mortero el pigmento correspondiente, aun cuando en algunos se pinta directamente, sobre todo en el caso de los rejuntados coloreados. En la actualidad se pueden conseguir y utilizar los colores tradicionales, existiendo pigmentos minerales de nueva factura de coloración similar, para ser mezclados en la última capa del revoco. Este revoco se deberá

RECOMENDACIONES EN LA REHABILITACIÓN.



realizar con cal grasa apagada, que si se apaga por uno mismo hay que tenerla en agua un mínimo de cuatro meses para que tenga un mejor funcionamiento, aunque las nuevas cales apagadas sobrepasan los seis meses de estancia en agua. Hoy se vende ya cal apagada e incluso mortero preparado de cal apagada grasa para ser usado de modo inmediato, que puede ser empleado en acabados finales. También existen en el mercado revocos monocapa especializados, incluso preparados con el color incorporado, aunque las gamas disponibles son limitadas. No debe emplearse en ningún caso el revoco en mortero de cemento, pues no dejará transpirar adecuadamente las fábricas, además puede expulsar y levantarla, si se emplea como base, la capa de revoco de cal final, aportando sales que pueden dejar señales de manchas e incluso romper la cara exterior al cristalizar, especialmente si existieran humedades en el paramento. Ello además se agravará en los muros con entramado de madera, pues provocarán la pudrición de la madera, y además, al ser rígido, tenderá a fisurarse con los movimientos de la madera. Para evitar las roturas del revoco de cal en contacto con elementos de madera se emplearán mallas o vendas de fibra de vidrio, para lograr una mejor unión con ellos y la continuidad de la capa del revoco. En los casos de las galerías revocadas y pintadas generalmente en blanco se recomienda la aplicación de revoco con cal, incorporando una arena de caolín, que le dotará de un color blanco, evitando la pintura. Sin embargo, hay que recordar que se conservan revocos tradicionales en algunas soluciones de galerías, en



Casa rehabilitada. Riolago.

tonos tostados, que se recomienda se conservación, al ser muestras ya excepcionales en nuestro territorio, y que han sido modificadas por aquella solución.

Recuperar las soluciones de corredores y galerías, restaurando las piezas dañadas o sustituyéndolas si no es posible recuperarlas. Sea cuidadoso en el último sentido pues hay tendencia a cambiar los cierres de tabla, así como la aparición de carpinterías de aluminio y PVC. Prestar atención a las piezas especiales de madera recortada, labrada o torneada, debiendo restaurar con el mismo trabajo y formas las piezas desaparecidas o dañadas, reponiendo las carpinterías acristaladas de madera. Hemos comentado los posibles modos de recuperación y rehabilitación de las piezas de forjado, que se pueden extender a los soportes, vigas y canes de la cubierta superior que le protegen. En los entablados continuos, prestar atención a la dimensión diferencial de las tablas y a su modo específico de ajuste con las cabezas de las vigas de sujeción, pues las sustituciones, en alguna rehabilitación, emplean piezas del mismo ancho cortadas industrialmente en sierra, perdiendo la vibración diferencial de los anchos y largos irregulares originales, producto del trabajo manual. Restaurar las pilastras monolíticas pétreas que soportan las galerías, si presentan roturas, pudiéndolas coser con espigas de fibra de vidrio y resinas.

Se recomienda recuperar el conjunto exterior de elementos y piezas de madera de corredores, galerías y escaleras junto con las propias carpinterías de portones, ventanas y balcones, así como los escasos cierres de los corrales en cancillas de madera. Aunque en las más tradicionales lo más frecuente es que no tengan tratamiento alguno, no es raro encontrar carpinterías que presentan tratamiento de pintura al óleo o restos del mismo, extendido a algunos corredores. Se debe conservar

5

RECOMENDACIONES EN LA REHABILITACIÓN.



Casa de paja, la cubierta de fibrocemento como sistema protector inadecuado. Valdesamario.



Rehabilitación con materiales inadecuados en galería, carpinterías y estructura. Riolago.

estos diferentes tratamientos o restos de los mismos, como signo de la propia evolución de los mismos. Pueden en tal sentido ser objeto de renovaciones puntuales o parciales de sus partes dañadas sin necesidad de que se diferencien las maderas nuevas y antiguas, así como emplear resinas especiales de madera para reposición o rellenar fendas o pequeños desperfectos. En todo caso, en la reparación de estas piezas de madera deben tratarse, una vez limpias de la pintura antigua, con protectores contra xilófagos y humedad. Debe procurarse que con estos tratamientos no se oscurezca excesivamente la madera o se dote de barniz brillante, aunque desde luego la opción de la pintura al óleo es un tratamiento relativamente extendido en el territorio. Existen en tal sentido distintos protectores con tintes que pueden matizar el color de la propia madera igualando la nueva incorporada. Un tratamiento que puede interesar emplear es el tintado diluido en aceites y disolventes que permite dotar de color matizado a la madera, procedimiento empleado para crear efectos de pintura antigua, ayudando a entonar e integrar las reparaciones o sustituciones. Tampoco debemos olvidar el empleo de pinturas al

óleo ligeramente diluidas, en colores verdes, marrones y rojizos.

Préstese atención también a los antiguos herrajes, sobre todo los de puertas y portones, conservándose igual y reponiendo aquellas piezas, como los clavos vistos en modelos similares a los que resten en la propia carpintería, aplicándoles tratamiento anti oxidación a fin de que se conserven. Atención a las cerraduras y tiradores de madera, que por su carácter especial deberían siempre conservarse y restaurarse. Si faltase el llamador o tirador utilícense modelos coordinados con el resto de los herrajes, empleando sencillas soluciones de hierro forjado extraídas de los modelos locales si utilizan este material.

En caso de que fuera necesario instalar nuevas carpinterías serán éstas de madera, con formas y organizaciones similares a las antiguas. Tómense en este sentido como referencia los tipos de puertas, portones y balcones tradicionales descritos anteriormente en la comarca. En el caso de las ventanas se recomienda que se aumente su sección para poder incorporar un doble vidrio con cámara, además de una junta de goma que garantice su mejor estanqueidad; ya existen modelos preparados en este sentido. Como protectores de los huecos acristalados se pueden emplear contraventanas ciegas interiores de madera, parejas a las tradicionales; no deben usarse las persianas exteriores, al cambiar la imagen de los huecos tradicionales.

Las rejerías se incorporan a veces al cerramiento del hueco o en los cercos de madera de las ventanas, en soluciones que deben conservarse y restaurarse en su caso, complementando la imagen del hueco, dotándose de tratamiento antioxidante, evitando las pinturas con brillo, pudiendo tener simplemente una aplicación al óleo sin tinte. Similares soluciones deben adoptarse con los petos

RECOMENDACIONES EN LA REHABILITACIÓN.

5

de carpintería o cerrajería de balcones. En tal sentido, deben eliminarse los óxidos existentes y son tratados posteriormente con productos antioxidantes, pintándose con colores oscuros mate, desechándose todos aquellos con brillo. La pintura de limaduras, usada en la metalistería moderna, permite por su espesor regularizar posibles reparaciones o irregularidades, aun cuando tiene la pega de acumular fácilmente, por su carácter rugoso, la suciedad ambiental. Desde luego, si se incorporan nuevas rejas, empléense diseños parejos a los modelos tradicionales ya descritos con anterioridad, con cuadradillos o redondos machihembrados, colocados en el interior de la formación pétrea del hueco, bien unidos a los cercos de las carpinterías, enrasados o ligeramente volados, de los cuales se elaboran modernamente soluciones parecidas, debiendo tratarse y pintarse del mismo modo que las antiguas.

Conservar y restaurar las cornisas talladas en piedra, además de mantener, en su caso respectivo, los tratamientos de las cabezas de los canes del alero, así como los guardamellatas de madera que los ocultan a veces, siguiendo las indicaciones que se han dado para el resto de las carpinterías de madera. Si no tiene alero o es preciso hacerlo de nuevo, la solución más sencilla, en el caso de cubiertas de losa, es realizarlo con el propio vuelo de grandes piezas de losas, y con una mayor dimensión el empleo de canes escuadrados con cabezas molduradas; en las cubiertas de teja, los canes volados escuadrados y las soluciones de bocateja volada, son las más elementales, juntamente con las cornisas talladas en piedra, siguiendo en todos los casos los modelos tradicionales mostrados y analizados en este territorio.

En la rehabilitación de las cubiertas, recuperar las piezas originales de las losas, si hay que levantar las mismas, pudiendo incorporar



Abandono y destrucción de la arquitectura de cubierta vegetal. Villager de Laciana.



Corredor con peto de chapa. Susaño del Sil.

el enlatado continuo de entablado, si no existiese, que será protegido con una aplicación impermeable, como una pintura al caucho, que permita asentar adecuadamente las losas con un mortero bastardo. En las de teja empléese teja curva árabe, similar en color y tamaño a las tradicionales, a fin de no modificar el color y despiece de las cubiertas. Si son escasas las tejas antiguas se puede utilizar la combinación de tejas nuevas, en las canales, y tejas antiguas tradicionales en las cobijas como sistema intermedio, coordinando los posibles diferentes tamaños. Se recomienda la impermeabilización de estas cubiertas de teja de modo similar a las de losa; también se puede emplear una lámina impermeable ondulada, prestando especial atención a los encuentros con muros, limas, chimeneas y cumbreras, donde se deberán cuidar especialmente los solapes, sellando bien estos con las diferentes fábricas. Utilídense tornillos y clavos de acero galvanizado en la unión del entablado de cubierta para evitar su oxidación.

Como hemos comentado, deben preservarse las soluciones estructurales de madera de las cubiertas, pues son lógicas

RECOMENDACIONES EN LA REHABILITACIÓN.

y ligeras, adaptadas a la formación de las cubiertas de losas y tejas, sustituyendo aquellas piezas que puedan estar dañadas, especialmente de los pares. También se debe prestar atención a las chimeneas y buhardillones tradicionales, conservándolos y procediendo a su restauración, manteniendo los revestimientos de losas o los revocos, que utilizan en su caso, además de sus respectivas cubiertas de losa o teja. Si hay que realizar nuevas chimeneas deben emplearse soluciones similares que utilicen los tipos usados comarcalmente, bien en chapados y coronaciones con piezas de losas de pizarra, colocándose para su sujeción ganchos de acero galvanizado, o bien en soluciones de fábricas vistas pétreas, en su caso, no empleando las habituales soluciones en tubo metálico o en fábrica revocada. Evítese el uso en las cubiertas de pizarra de tipo industrial cortada regularmente, no sustituyendo las antiguas cubiertas de teja que todavía se conservan, ni otras cubiertas como las de teja de cemento, negras o rojas o las de fibrocemento o chapa, completamente inconvenientes, debiendo reutilizar las piezas originales de la cubierta o, si el material no es suficiente, en el caso de las de losa, se puede acudir a piezas de ruinas y, en todo caso, si es material de nueva extracción que sea en forma de losas irregulares, que pueden mezclarse con las antiguas, al tener normalmente un color más brillante, a fin de lograr una textura y color más entonado con las cubiertas tradicionales. En el caso de las cubiertas de teja existe un mercado de teja vieja, que como hemos señalado, se puede combinar con teja nueva, esta última en canales. También es posible hallar en el mercado teja nueva curva árabe cerámica, con distintas coloraciones y texturas, que puede adaptarse a la tradicional, si existiera dificultad en la búsqueda de teja antigua similar.

Si se procede a la impermeabilización de las cubiertas, téngase especial cuidado de sellar y realizar los solapes adecuados de las láminas impermeables con muros verticales, chimeneas, buhardillones o cualquier elemento de encuentro con el faldón, además de las limahoyas y cumbreras, pues una mala ejecución de estas uniones suele generar problemas de humedades en esos puntos y dañar las piezas de madera de la estructura.

Evítese los canalones y bajantes de PVC, al ser un material que se degrada con la luz solar y difícilmente reciclable; tampoco los de aluminio. Pueden emplearse elementos tradicionales en cinc, cobre, chapa de acero pintada, procurando siempre que sean del mismo material para evitar la corrosión al crearse pares galvánicos.

La posible incorporación de paneles solares, tanto de agua caliente, como fotovoltaicos, puede resultar inconveniente en la imagen de la arquitectura tradicional, por lo que se recomienda que se estudie su posible integración en las cubiertas, si han de levantarse, o en las carpinterías o cerramientos. Hay que indicar que es posible justificar otras mejoras de ahorro energético alternativas, tal como prevé el Código Técnico de la Edificación, como las instalaciones de calefacción y agua caliente por biomasa, ajustadas a las posibilidades y recursos locales, que eviten la colocación de estas instalaciones exteriores que pueden suponer impactos visuales negativos si no se integran adecuadamente en esta arquitectura.

Se recomienda la rehabilitación de las cubiertas de paja, conservando y restaurando las estructuras de madera que pudieran, en su caso, conservarse. En caso contrario, empléense en la formación de los faldones haces de paja de centeno, en densidad generosa y solape suficiente, convenientemente atados y aprisionados contra los pares de la estructura con cuerdas o *bilortos* de paja. En tal sentido es recomendable en su colocación ayudarse de antiguos teitadores locales, a fin de garantizar una buena ejecución de la cubierta. Prestar atención a la creación de los aleros, bien con losas voladas, bien con pares de madera y vigas voladas, así como de las cumbreras, para lo que se puede ayudar de tapines, palos atados o piezas de losa superpuestas. Si es necesario instalar chimeneas háganse en fábrica pétrea local, ajustando su desarrollo vertical, a fin de que no compita excesivamente con la imagen limpia de las cubiertas vegetales, buscando su disposición en cumbrera, evitando los difíciles encuentros de los faldones de paja con ella. Recordar al respecto que la durabilidad de estas cubiertas vegetales era de unos veinticinco años. Se pueden reponer sobre los haces antiguos otros haces de paja que los refuercen, cosidos sobre su base con *bilortos* de paja y finos ramajes en verde, procedimiento que se denomina *teitar a baguna*.

RECOMENDACIONES SOBRE OBRAS DE NUEVA PLANTA.

6

La nueva edificación, en todo caso, debe buscar su integración en el lugar específico de ubicación y de manera concreta contando con las características básicas formales de la arquitectura popular local, de las cuales hemos dado cuenta con anterioridad, así como de las del núcleo concreto de acogida, si existiera alguna especificidad local.

En su ubicación se recomienda, de modo general, que se ajuste al perímetro de sus núcleos o cascos consolidados, en sus distintas agrupaciones o barrios. Este aspecto de dónde se puede construir, es decir cuál es el suelo urbano, es un tema de competencia municipal, que debería incluirse en la correspondiente figura de planeamiento municipal local. Esta recomendación de acomodarse a las estructuras urbanísticas existentes va dirigida a evitar que se ocupen suelos agrarios anejos a las poblaciones, normalmente los de mayor fertilidad; destinados a huertas o praderas en verde, mientras no se haya ajustado plenamente la capacidad de edificación de lo ya existente, todo ello en la dirección de recuperar y reutilizar el patrimonio edificado existente en los cascos correspondientes.

La nueva arquitectura residencial deberá hacerse inspirándose en las formas constructivas de la arquitectura popular comarcal, sin que se produzca una mera copia, a modo de recuerdo de esta arquitectura, como falsificación folklórica. Se trata de crear una casa actual que enlace con aquellas formas y donde se reconozca su modernidad, pero una modernidad integrada y que aporte la continuación evolutiva de la arquitectura popular local. Así se pueden incorporar organizaciones simplificadas, desarrollando anteriores modelos populares, sin necesidad de que se confundan con ellos, o incluso integrando elementos de un carácter moderno que puede incluso contrastar de modo controlado con aquélla.

La organización básica de la casa, en el caso de los núcleos locales, va desde la vivienda organizada en forma de agrupaciones elementales, bien en hilera, bien adosadas o integradas en pequeñas manzanas con el patio o corral anejo, importante



Nueva vivienda, falso tipismo, con colores y disposiciones exteriores inadecuados. Canales



Tipos arquitectónicos inadecuados: nuevas viviendas unifamiliares aisladas. La Vega de los Viejos.



Bloque de viviendas, volumen y materiales inadecuados. Caboalles de Abajo.



Nuevas viviendas, colores y materiales inadecuados. La Grandilla.

RECOMENDACIONES SOBRE OBRAS DE NUEVA PLANTA.



Nueva vivienda, con formas y materiales integrados. Llamas de Laciana.



Nuevos alojamientos, con formas y materiales integrados. Pandorado.

pieza articuladora de su organización, o llegando, en un número significativo de casos, a disponerse aislada en su parcela, con su corral abierto orientado al mediodía, hacia donde se vuelca la casa. Se debe mantener, en todo caso, en la imagen exterior de la casa, la estructura parcelaria antigua, aún cuando se dividan o unan varias parcelas, bien dotándolas de continuidad constructiva o formal en el caso de división parcelaria, bien marcando su división en el caso de unión parcelaria, como mera señal de división en una fachada continua, bien incluso diferenciándose en distintos cuerpos o señalándose en la diferente altura del alero o cornisa, soluciones que son empleadas habitualmente en las casas tradicionales para marcar cuerpos auxiliares. Cabe señalar que la vivienda en el modelo tradicional es la casa unifamiliar, normalmente desarrollada en dos alturas, agrupándose a ella cuerpos y edificios complementarios. En ocasiones singulares, como en algunas casonas palaciales rurales, puede presentar un cierto desarrollo, donde se podía incluir en el programa espacios para los sirvientes, llegando, en algunos modelos del primer tercio del siglo XX, a presentar tres niveles verticales, fundamentalmente al aprovechar el fuerte desnivel del terreno, creando un semisótano inferior.

Como contraste con estas organizaciones aparecen en algunos núcleos, generalmente los más importantes



Poblado minero. Orallo.

como Villablino, Villaseca de Laciana, o Palacios del Sil, edificios de viviendas de tipo colectivo, a modo de bloques de vivienda. Cabe indicar que en los modelos del primer tercio de siglo, existe una cierta continuidad formal con los modelos tradicionales, incorporando galerías, balcones verticales y buhardillones en sus cubiertas, dotados de tres alturas, respondiendo en su presencia a la importancia de la actividad minera en este territorio, llegando a crearse poblados mineros, con viviendas de programa ajustado y limitada calidad arquitectónica, como organizaciones autónomas de las propias poblaciones, como el ejemplo de Orallo. Sin embargo este tipo claramente urbano se adapta mal a las tipologías rurales, particularmente en los modelos de la segunda mitad del siglo XX, llegando a superar las cuatro alturas, con terrazas o cuerpos volados cerrados y aprovechando con ventanales o buhardillones el espacio de la cubierta, como el ejemplo de Caboalles de Abajo. A la vez, están presentes las viviendas unifamiliares, tipo chalet, y las pareadas con creación de agrupaciones de cierta entidad, como en las afueras de Villager de Laciana, con tres alturas, o incluso superando esa altura, contrastando su volumen con los modelos populares. Estas edificaciones aparecen tanto integradas en los cascos, sustituyendo anteriores edificaciones, como ocupando nuevos suelos.

Aunque exista una cierta tradición del primer tercio de siglo en algunos lugares del territorio, debe evitarse la proliferación de viviendas unifamiliares aisladas, tipo chalets, así como las agrupaciones de viviendas unifamiliares en hilera o en vivienda adosada, donde se repite sistemáticamente el mismo modelo, a modo de colmena repetitiva. El primer tipo debería realmente ajustarse a la tipología de

RECOMENDACIONES SOBRE OBRAS DE NUEVA PLANTA.



Nueva vivienda con formas y materiales inadecuados. Torrestío.



Nuevas viviendas, formas, materiales y colores inadecuados. Pino.

vivienda aislada tradicional, que se articula en torno a un espacio libre abierto orientado a mediodía, ofrecido frecuentemente al espacio público, situando normalmente el bloque de edificación en el límite de la parcela, ayudando a conformar también dicho espacio público, todo ello en función de la orientación. El segundo modelo debería disponerse del mismo modo que las agrupaciones tradicionales, en pequeñas unidades, agrupaciones o manzanas, donde la variedad parcelaria y la disposición diferenciada de cada vivienda le dotara de variedad y complejidad. Debe evitarse ese tipo suburbano anodino que está teniendo un desarrollo amplio en multitud de lugares, aunque con presencia todavía limitada en este territorio.

En todo caso, la nueva arquitectura conservará la misma altura de la edificación de la agrupación o espacio donde se inserte y, si existen diferencias, ajustándola a las edificaciones a las que se adosa, o las vecinas o más próximas, debiendo acomodarse a la altura de las cornisas o aleros. Deberían prohibirse alturas superiores a tres plantas, a excepción del núcleo urbano de Villablino, donde por su claro carácter urbano podrían tener tratamientos en altura, y si existe el tercer nivel debe serlo en función del ajuste al relieve del terreno, no superando en los puntos más elevados las dos alturas; tampoco debería elevarse la pendiente de la cubierta para convertir el espacio superior en habitable. Si existieran medianerías vistas deberán tener similar tratamiento a las fachadas, a fin de integrar adecuadamente la arquitectura, evitando los grandes planos ciegos encalados que aparecen en estas edificaciones.

La cubierta se formará, en función de su situación territorial, con losas de pizarra de tipo irregular, evitándose las de pizarra de corte industrial regular, material que se extenderá al remate de chimeneas y buhardillones. La teja árabe curva será la cubierta del borde oriental del territorio, siguiendo su empleo y color tradicional. Los buhardillones utilizarán las modalidades tradicionales, tanto los elementos de carácter mínimo como los de mayor entidad dotados con cubierta a dos aguas y paredes laterales verticales, no permitiéndose los grandes buhardillones continuos que cambian completamente la pendiente del faldón. Excepcionalmente, pueden usarse las cubiertas de cobre o cinz en elementos singulares, debiendo excluirse en todo caso el fibrocemento, que tiene a menudo una presencia no deseable en la comarca. Los aleros y cornisas dispondrán de organizaciones similares o paralelas a las tradicionales, siendo la solución más simple la de un perfil en fábrica lisa o constituida por hiladas de bocatejas voladas. Los buhardillones deberán disponerse con cubierta a dos aguas y de proporción vertical, no permitiéndose utilizar los de proporción horizontal y cubierta a un agua que están presentes en nuevas construcciones.

Las fachadas emplearán organizaciones compositivas parejas a las tradicionales, dominando los muros ciegos sobre los huecos, a excepción de los paños con galerías acristaladas. Los huecos aislados tendrán proporciones verticales, pudiendo emplear las solanas, balcones o galerías acristaladas, con disposiciones derivadas de las tradicionales. Se evitará en las peanas de balcones las disposiciones con grosores de forjado, empleando soluciones ligeras de cerrajería, o pudiendo incorporar miradores verticales de proporciones verticales. Desde luego también se pueden utilizar composiciones

RECOMENDACIONES SOBRE OBRAS DE NUEVA PLANTA.



Nueva vivienda con formas y materiales integrados. Trascastro de Luna.



Nueva vivienda con formas y acabados inadecuados. Villanueva de Omaña

equilibradas jugando con el contraste de zonas amplias acristaladas, pero esta utilización moderna ha de ser controlada adecuadamente para producir su buena integración con el resto de la arquitectura tradicional.

Se evitará el empleo de fábricas de ladrillo visto, y los chapados cerámicos o de piedra irregular. Se podrían emplear fábricas revocadas, de tipo pétreo en forma de mampostería vista rejuntada con piezas de sillería de refuerzo en esquinzos, zócalo, formación de huecos e incluso en paños enteros de fábrica, utilizando las

variedades pétreas locales. En las fábricas revocadas se seguirán los criterios de tratamiento y color recomendables en la rehabilitación.

Se emplearán preferentemente en los huecos de fachada carpinterías de madera, para cuya protección se recomienda que se pinte, evitando los barnizados brillantes sobre la madera natural, que si se barniza habría de dotarse de un tintado que les aporte un color natural envejecido para evitar los tratamientos excesivamente brillantes de las carpinterías nuevas barnizadas. Se evitarán las carpinterías de aluminio anodizado y de pvc, así como aquellas otras que por sus tamaños y secciones desentonen con las tradicionales de madera. Debería prestarse atención a las puertas, evitando los modelos habituales de puertas castellanas prefabricadas, por sus escasas y limitadas secciones y molduraciones. Se recomienda emplear soluciones entabladas o encasetonadas simplificadas si no se quieren reproducir los puros modelos tradicionales. Evitar las soluciones de persianas exteriores de aluminio y pvc; se recomienda para su oscurecimiento el empleo de contraventanas interiores de madera, o en todo caso exteriores y en los balcones volados, los frailerros móviles de madera.

Empléense soluciones de rejas y cerrajerías derivados de las tradicionales a los que hemos hecho referencia en la rehabilitación, que se pueden simplificar en soluciones de perfiles, pletinas y redondos industriales.

Otras recomendaciones son la colocación de sistemas de ahorro energético en las nuevas construcciones, obligatorios con el Código Técnico de la edificación, tanto de tipo pasivo, con los consiguientes aislamientos térmicos en fachadas, suelos y cubiertas, como activos. Se recomienda, en este segundo aspecto, la instalación de calefacción con calderas mixtas que puedan emplear combustible de biomasa, al existir abundante material vegetal autóctono procedente del monte. También pueden utilizarse sistemas solares energéticos con carácter complementario a aquella, debiéndose integrar adecuadamente en las cubiertas, fachadas o espacios libres los paneles solares para agua caliente y calefacción, siendo estos últimos obligatorios en todas las nuevas construcciones, así como los fotovoltaicos destinados a la producción eléctrica, que lo son también para edificaciones de cierta magnitud y tipo. Cabe señalar que es recomendable en este territorio la instalación conjunta de los paneles para agua caliente y el sistema de calefacción que aproveche la biomasa local, integrándose ambos sistemas en la edificación como parte básica de sus instalaciones, debiendo prestar particular atención a la presencia formal de las mismas, en aras a conseguir una adecuada integración con el conjunto de la arquitectura tradicional del territorio.